

Tania Ulloa Casaña y Elizabeth Paola Pájaro Martínez*

Principales regularidades del comportamiento discursivo de la deixis espacial en relatos conversacionales de habitantes del barrio Olaya Herrera (Cartagena de Indias, Colombia): el caso de *aquí, ahí, acá y allá*

Main regularities in the discursive behavior of spatial deixis in conversational stories of inhabitants of the Olaya Herrera neighborhood (Cartagena de Indias, Colombia): the case of *aquí, ahí, acá* and *allá*

<https://doi.org/10.17710/soprag.2022.10.1.ulloapajaro3>

Publicado en línea el 15 de junio de 2022

Resumen: La presente investigación indaga en el empleo de la deixis espacial, más concretamente, de los adverbios demostrativos de lugar en la estructura narrativa en relatos conversacionales del barrio Olaya Herrera (Cartagena de Indias). El trabajo se dirige hacia una identificación, interpretación y cuantificación de dichas expresiones en muestras orales, considerando que los adverbios demostrativos de lugar, en representación del sistema lingüístico espacial, no pueden ser interpretados únicamente como unidades gramaticales, sino que, a razón de sus comportamientos, se deben admitir como unidades pragmáticas. Los análisis de las categorías deícticas se presentan de forma sintética y gráfica y se establecen avances significativos acerca de su comportamiento discursivo. Los resultados mostrados revelan datos de tipo descriptivo-estadístico que indican frecuencias y porcentajes sobre cómo se distribuyen las categorías analizadas. Se encontraron diferencias significativas en el comportamiento de estas expresiones según la parte del relato en que fueron empleadas, siendo la parte discursiva con mayor empleo de deixis espacial la de *nudo* o *complicación*, con el objetivo de ordenar las acciones y otorgar información sobre los hechos narrativos más relevantes. La presente investigación contribuye, por tanto, al estudio de la deixis espacial en uso mediante la descripción del sistema de representación lingüística del espacio en español desde una perspectiva pragmática en el discurso oral.

* **Correspondencia con las autoras:** Tania Ulloa Casaña, Departamento de Letras, Universidad de Oriente, Calle Antolín Cebreco 114, 94300 El Cobre, Santiago de Cuba, Cuba, Email: Tania@uo.edu.cu

Elizabeth Paola Pájaro Martínez, Facultad de Ciencias Humanas, Programa de Lingüística y Literatura, Universidad de Cartagena, Calle 49 #47-28, 130002 Cartagena de Indias, Colombia. Email: epajaro28@gmail.com

Palabras clave: deixis espacial, relato conversacional, adverbios demostrativos, pragmática, comportamiento discursivo

Abstract: This research investigates the use of spatial deixis, more specifically, the use of demonstrative adverbs of place in the narrative structure of conversational stories from the Olaya Herrera neighborhood (Cartagena de Indias). The work aims to identify, interpret and quantify these expressions in oral samples, considering that the demonstrative adverbs of place, in representation of the spatial linguistic system, they cannot be interpreted only as grammatical units, but rather, and due to their behavior, they must be considered as pragmatic units. The analysis of the deictic categories is presented in a synthetic and graphic way, and significant advances about their discursive behavior are established. The results reveal descriptive-statistical data that indicate frequencies and percentages on how the analyzed categories are distributed. Significant differences were found according to the part of the story in which these expressions were used, fundamentally related to the frequency of use and type of the deictic expressions. The highest use of spatial deixis was found in the crux or complication, since these particles aim to organize the actions and provide information about the most relevant narrative facts. This research contributes, therefore, to the study of the use of spatial deixis in oral discourse in Spanish by describing the system of linguistic representation of space from a pragmatic perspective.

Key words: spatial deixis, conversational story, demonstrative adverbs, pragmatics, discursive behavior

1. Introducción

El espacio, desde los inicios de la humanidad, ha sido uno de los mediadores por excelencia de las relaciones y organizaciones humanas. Gracias a la naturaleza inherentemente desplazable y localizable del ser humano, las relaciones espaciales abundan en la comprensión material del mundo. Como es sabido, cada comunidad social configura sus propias representaciones del espacio y las expresiones lingüísticas que emplean para describir esas relaciones del espacio, de tal forma que el espacio materializa la experiencia de cada comunidad social y la ubica en unos límites sociales y lingüísticos.

De este planteamiento se deriva el hecho de que la percepción del espacio puede no estar ligada únicamente a límites geográficos, sino también a la destreza y a las habilidades del ser humano para expresar el espacio con base en sus necesidades comunicativas. La representación lingüística del espacio es indispensable para advertir cómo, en una determinada situación comunicativa, como el relato conversacional, los hablantes justifican sus realidades empleando elementos deícticos que admiten funciones propias de los recursos del habla oral.

En este marco, el estudio de la deixis¹ como fenómeno lingüístico resulta complejo, teniendo en cuenta que al hablar o narrar, no solo se transmiten significados o hechos, sino también intenciones que señalan realidades adscritas a un plano extralingüístico y que, al expresarse, exigen la presencia de indicadores que configuren un marco referencial. Los usos de estos indicadores quedan a total disposición del hablante, quien se encarga de seleccionar, de entre una variedad de expresiones lingüísticas, aquella que más se adecue a las condiciones espacio-temporales, acordes con su realidad y su subjetividad². En los últimos años, la deixis, como fenómeno lingüístico, ha adquirido una orientación pragmática³ y se ha extendido a las expresiones de la lengua que localizan e identifican a los referentes del contexto, tomando como punto de partida el *origo*, o el eje de coordenadas del hablante “yo-aquí-ahora” (Vicente, 1994), que cooperativamente construyen el marco donde se desarrolla el evento.

La presente investigación⁴ indaga, precisamente, en el empleo de la deixis espacial, más concretamente de los adverbios demostrativos de lugar (*aquí, ahí, acá y allá*) en la estructura narrativa en los relatos, conformada por un *principio*, un *desarrollo* y un *fin*. Para ello, consideramos que los adverbios demostrativos de lugar, en representación del sistema lingüístico espacial, no pueden ser interpretados únicamente como unidades gramaticales, sino que, a razón de sus comportamientos, se deben admitir como unidades pragmáticas. El trabajo se dirige hacia una identificación, interpretación y cuantificación de los adverbios demostrativos de lugar en relatos conversacionales del barrio Olaya Herrera.⁵

2. Marco teórico

Otaola Olano (2006), define los deícticos como elementos indexales que el sujeto enunciador pone en relación con su enunciado, con los participantes en la comunicación o las personas del discurso, y con el momento y el lugar donde se produce la enunciación.

¹ La *Nueva Gramática de la Lengua Española* (RAE-ASALE, 2009, 935) define la deixis como la propiedad que poseen muchas expresiones gramaticales para denotar significados que dependen de la localización espacio-temporal (creo que lo más habitual es este orden) de los interlocutores.

² Independientemente de que resulta un tema poco explorado, pudieran mencionarse los trabajos de Yanira Paz (2001, 2002), realizados en la ciudad de Maracaibo (Venezuela) en los que se analiza la función que desempeñan los deícticos agrupados en categorías personales, temporales, espaciales, sociales y discursivas en narrativas orales; de igual forma, hay que destacar la investigación de Maldonado (2013) en el discurso oral-informal mexicano. En ambas investigaciones se observa una inclinación hacia el comportamiento discursivo de los elementos deícticos de espacio al momento de reproducir experiencias pasadas en narraciones orales.

³ Los trabajos consultados que abordan el tema en cuestión así lo avalan y estudian la deixis en diferentes ámbitos como el lenguaje parlamentario (Gelabert-Desnoyer, 2006), en el discurso epistolar (Borrero Barrera y Cala Carvajal, 2002), en textos administrativos (Castellón Alcalá, 2002) y en textos literarios (Marchese, 1983; Urli, 2018; Paz Afonso, 2014), entre otros.

⁴ Los resultados mostrados en el presente artículo forman parte de la investigación realizada en un barrio de la ciudad de Cartagena de Indias, Colombia: Análisis del comportamiento discursivo de la deixis espacial en relatos conversacionales de habitantes del barrio Olaya Herrera: el caso de *aquí, ahí, acá y allá*, tesis de grado de Elizabeth Paola Pájaro Martínez, asesorada por Tania Ulloa Casaña.

⁵ El barrio Olaya Herrera, localizado en la zona sur oriental de la ciudad de Cartagena, se destaca por ser uno de los más grandes y antiguos de la ciudad. Este barrio posee más de quince sectores, todos ellos con condiciones de marginalidad y problemáticas socioeconómicas parecidas. Es considerado, además, uno de los barrios con mayor peligrosidad en Cartagena.

Teniendo en cuenta que *deixis* quiere decir “indicar” o “mostrar”, las expresiones deícticas son, básicamente, formas lingüísticas con significado referencial (Otaola Olano, 2006).

Calsamiglia y Tusón (1999), por su parte, definen los elementos deícticos como piezas estrechamente relacionadas con el contexto, en vista de que sus significados dependen completamente de la situación de enunciación, es decir, que no admiten sentidos más plenos que aquellos que surgen del contexto donde se emiten. La adaptabilidad de los elementos deícticos es lo que, precisamente, les ha concedido una importancia especial como marcadores lingüísticos contextuales y, por lo tanto, como indicios que las personas emplean para recrear las escenas en que interactúan. Las formas deícticas dramatizan la acción en los relatos conversacionales y funcionan como recursos destinados a marcar la tensión o relevancia de las acciones contadas. El hablante, para lograr un interés en el oyente, primero explora su repertorio de narraciones, luego selecciona lo más *narrable* y, finalmente, halla los mecanismos lingüísticos más útiles para alcanzar sus propósitos comunicativos (Briz, 2016); tácticas como “un presente en lugar del pasado, un léxico, por ejemplo, soez, una pronunciación marcada, una entonación altamente expresiva, alargamientos continuos, ciertos órdenes pragmáticos de palabras, constantes intensificaciones, gestos extremos, etc.” (Briz, 2016, p. 45).

En el desenvolvimiento histórico de las diferentes culturas, “una narración puede considerarse, de manera general, como un discurso que recuenta una serie de sucesos, o, como se dice comúnmente, que ‘cuenta una historia’. La historia o relato se compone de hechos, combinados de manera que exhiben cierta orientación o trama” (Gutiérrez Vidrio, 2001, p. 30). Desde una perspectiva socio-discursiva, las narraciones orales son consideradas

producciones textuales situadas en las que se integran el plano lingüístico, el textual o enunciativo y el situacional o social (García-Azkoaga y Díaz de Gereñu, 2010).

Siguiendo las formulaciones de Briz (2016) y Labov (1972), las narraciones orales tienen su manifestación más próxima en los llamados *relatos conversacionales*. Estos se definen como narraciones que se insertan en la conversación oral. El relato como una narración oral se convierte en narración y en conversación al mismo tiempo, como señala Briz (2016), al entremezclarse dinámicamente en una conversación en curso, cuando se sucede una secuencia de eventos.

A partir de lo expuesto, se asume, para esta investigación, la definición de relato conversacional como una narración de tipo oral mediante la cual el sujeto se construye en sociedad y construye al mismo tiempo su realidad, en ellos los hablantes cuentan sus vivencias, justifican sus ideas o, incluso, apoyan los argumentos del interlocutor.

Resulta importante destacar que, al recapitular la experiencia pasada, los hablantes tienen que recordar lo narrado, en el sentido de que se mantengan inalterables los hechos contados en cuanto a cómo ocurrieron en la realidad, pues deben ajustarse, en cada caso, a las necesidades temáticas de la conversación en que aparecen y al espacio en que se producen (piénsese, por ejemplo, en los relatos contados más de una vez en contextos diferentes).

Tales aspectos conectan el relato con el contexto físico y con la información que comparten el hablante y el oyente, pues permiten localizar e identificar referentes, entre los cuales se encuentran personas, lugares, objetos y acontecimientos.

El significado de estas expresiones deícticas depende en gran medida del conocimiento del contexto: dónde, cuándo y quién emite un enunciado. Tales indicadores constituyen dominios conceptuales fundamentales en el pensamiento humano que

permiten al hablante, en el acto de enunciación, estructurar la realidad de la que forma parte y localizarla por medio de estos índices específicos; de esta forma, el referente puede encontrarse tanto en la realidad extralingüística como en el enunciado mismo.

En los últimos años, la deixis como fenómeno lingüístico ha adquirido una orientación pragmática en los estudios del discurso, y se ha extendido a las expresiones de la lengua que localizan e identifican a los referentes del contexto, tomando como punto de partida el *origo*, o el eje de coordenadas del hablante *yo-aquí-ahora* (Vicente, 1994, p. 24), que cooperativamente construyen el marco donde se desarrolla el evento.

La organización del sistema espacial se comprende a través de la distribución del mundo físico y material, en relación con las posiciones, ya sean *estáticas* o en *movimiento*, en que se halle el *yo* respecto a demás sujetos y entidades. La *gramaticalización* de las referencias relacionadas con la situación espacial se representa en la lengua por medio de unidades y categorías que *conceptualizan* el espacio deíctico desde un marco referencial (Ulloa Casaña, 2015, p. 45).

Los adverbios demostrativos de lugar se organizan en dos subsistemas, uno ternario (*aquí, ahí, allí*) y otro binario (*acá, allá*). El primer subsistema manifiesta tres grados de distancia respecto al centro deíctico. El segundo subsistema, en cambio, evidencia grados relativos de proximidad o lejanía en relación con el lugar en el que se encuentra el hablante (Eguren, 1999). De esta manera, la serie ternaria terminada en -í normalmente expresa una localización estática, al igual que lugares precisos, y la serie binaria terminada en -á expresa localizaciones condicionadas a direcciones, movimientos o trayectorias, y que toman parte en extensiones difusas. Ambos subsistemas, sin embargo, pueden desarrollar comportamientos discursivos y funciones particulares, los cuales responden a la flexibilidad de los grados de direccionalidad y delimitación del sistema espacial.

Estas unidades, al identificar el espacio deíctico establecen, por otro lado, cierta flexibilidad en los grados de distancia que señalan con respecto al centro deíctico; en algunos casos, pueden adoptar un valor temporal (*allá en los tiempos de, desde entonces hasta acá, de aquí en adelante*); pueden ser usadas para referirse a alguien que se encuentra cerca del hablante (*acá tiene la razón*); expresar un uso enfático (*despáchame una caja de fósforos ahí*) y, en otros casos, restan importancia a una determinada información (*es una casucha ahí*). En el registro coloquial (*ahí quería llegar, ahí voy*) se emplean para resaltar la pertinencia de lo que acaba de decir alguien; *dime ahí* se usa para enfatizar una petición; *ahí estamos* o *ahí más o menos* son fórmulas que responden a las preguntas corteses que caracterizan los saludos. Los adverbios demostrativos de lugar, por otra parte, pueden figurar en determinados contextos con verbos deícticos; de esta forma *ir, entrar y subir* aparecen con *allá*; *venir y bajar* con *acá*; en cambio, *aquí* y *allí* se combinan frecuentemente con *estar* (Eguren, 1999).

3. Fundamentos metodológicos

Para lograr una aproximación al comportamiento discursivo de los elementos deícticos de espacio que se quieren estudiar, se acude al método cualitativo basado en la investigación de narraciones orales, como una forma de conocer, comprender, describir e interpretar la realidad de sujetos sociales que participan en intercambios en los que se involucran numerosos factores. Ello, porque “su elección permite un mayor grado de profundización y acercamiento al fenómeno estudiado pues se basa en la pretensión de realizar la

descripción contextual de un comportamiento mediante la recogida de datos que haga posible un análisis interpretativo” (Ulloa Casaña, 2015, pp. 45-46).

La concepción teórico-metodológica asumida permite considerar el objeto de estudio dentro de un proceso dinámico de negociación de significados que toma en cuenta la presencia del hablante en lo enunciado. En correspondencia con lo anterior, su propósito es describir situaciones y eventos, es decir, cómo se manifiesta determinado fenómeno, sus diversos aspectos, dimensiones o componentes (González Navarro, 2007: 60). La realización del discurso (oral, en este caso) implica un acto de enunciación en unas condiciones espacio-temporales y con una intención concreta.

La metodología de la investigación narrativa se inscribe como una metodología del diálogo (Coffey y Atkinson, 2003), en la que las narrativas representan las realidades vividas, pues es a partir de la conversación que la realidad se convierte en texto, construyendo así entre los participantes y el investigador los datos que serán analizados en el proceso (Arias Cardona y Alvarado Salgado, 2015, p. 175).

Además de ello, atendiendo a la utilidad de las herramientas ofrecidas por la cuantificación y los análisis estadísticos, el método cuantitativo también se tiene en cuenta en esta investigación. La elaboración de una propuesta que descansa en los aportes teóricos y perspectivas antes expuestos reconoce la utilidad que proporciona la cuantificación y el análisis estadístico como herramientas analíticas con las que cuenta el investigador a modo de referencia demostrativa; de esta manera, se presentan los análisis de forma sintética y gráfica para poder compararlos con los obtenidos en otras investigaciones y establecer avances significativos en el conocimiento del comportamiento discursivo de la deixis espacial. Los resultados así mostrados revelan datos de tipo descriptivo-estadístico que indican frecuencias y porcentajes sobre cómo se distribuyen las categorías analizadas.

3.1. Criterios de selección del corpus de estudio

Los relatos conversacionales que se convierten en el universo de análisis de esta investigación refieren a un tiempo, a un lugar y a unos sujetos que actúan de acuerdo con sus intereses, intenciones y realidades.

El corpus seleccionado para la investigación está conformado por setenta y ocho relatos, recogidos en nueve grabaciones auditivas que corresponden a igual número de informantes. Los informantes⁶ son habitantes del barrio Olaya Herrera. En la selección de los hablantes, se aplicó el muestreo no probabilístico, específicamente el método *bola de nieve* o *cadena*, en el cual, como expresa Martínez Salgado (2012), “se identifican los casos de interés a partir de alguien que conozca a alguien que puede resultar un buen candidato para

⁶ Uno de los componentes básicos de las investigaciones de carácter lingüístico son los hablantes, pues son ellos los que aportan los materiales que integran el repertorio de datos. Considerando lo anterior, se tuvo en cuenta para su selección que las personas fueran oriundas del sitio estudiado; de no ser así, debían tener más de veinte años de residencia permanente en el mismo. Con el propósito de obtener una muestra que permitiera caracterizar el uso lingüístico en la zona objeto de estudio, fueron incluidos informantes con niveles de instrucción variados, que pertenecieran a grupos etarios diferentes y de distintos sexos. Si bien el propósito de los análisis pragmáticos no es describir los patrones de variación lingüística, ni establecer correlaciones entre los usos lingüísticos y los factores sociales, como en el caso de la sociolingüística, cualquier estudio que pretenda analizar el significado del uso del lenguaje tendrá que tener en cuenta este tipo de información relacionada con la sociedad.

participar”⁷ (p. 616). En este tipo de estudios, el primer sujeto seleccionado identifica a otros hablantes potenciales, de acuerdo con la disponibilidad y la buena voluntad que tuvieran para participar en las *conversaciones*. Así pues, este tipo de entrevista permite conversaciones o diálogos libres, en los que, aunque se fijen tópicos o preguntas con antelación, estos no impiden que el relato de eventos pasados emerja como una necesidad comunicativa en la interacción. Para el desarrollo de los relatos conversacionales en este estudio, se establecieron temáticas generales previas, como temas de interés actual en el barrio que promovieran el discurso narrativo oral: la fundación o inicios del barrio, problemáticas socio-económicas, costumbres y prácticas, aspiraciones, memorias de la infancia, percepciones sobre las condiciones de vida y sobre la imagen y progreso del barrio. Estos relatos conversacionales fueron transcritos siguiendo el sistema y las convenciones de transcripción de Briz y grupo Val.Es.Co. (2002).

3.2. Modelo discursivo para el análisis de los datos

Para abordar los elementos deícticos de espacio (adverbios demostrativos de lugar) y sus funciones particulares de acuerdo con la situación comunicativa donde se emplean, es necesario adoptar un modelo de análisis que permita sistematizar y comprender sus comportamientos discursivos. Labov y Waletzky (1967), en sus numerosos trabajos con relatos espontáneos, identificaron una estructura *constante* o *prototípica* que subyace en la mayoría de estos relatos: una estructura general en la que se han enmarcado suficientes contextos narrativos y conversacionales: *orientación, complicación, evaluación y resolución*.

La *situación inicial* define el tema o punto de la historia e identifica el tiempo y lugar donde sucedieron los hechos que se cuentan; en el *nudo* o *complicación* se narran los eventos centrales; en esta parte, puede producirse, además, una vuelta al tiempo de la conversación que supone una interrupción temporal de lo narrado, la cual se relaciona con el objetivo argumental del relato en cuestión. La *resolución* o *situación final* señala a los interlocutores el término del relato conversacional, por lo que suele ser frecuente la presencia de deícticos temporales que permiten distinguir claramente dos planos de la enunciación diferentes el de la historia y el de la situación comunicativa. En esta parte, es común, además, la presencia de marcadores discursivos, los cuales incitan al receptor a construir un tipo de relación semántica particular entre dos eventos. Por último, la *evaluación*, que puede o no estar presente, se relaciona con el valor argumental que adquiere el relato en el marco de la interacción discursiva de la que forma parte, pues hace referencia al sentido emocional y social que para el hablante tienen los hechos contados, razón por la cual se sistematiza pragmáticamente desde el *ahora*, forma textual clave que señala el momento enunciativo.

La siguiente tabla muestra la estructura del relato (tomado del corpus utilizado para el estudio).

⁷ En este caso, la unidad de muestreo no es el sujeto, sino el texto, entendido como una porción de lengua grabada para ser analizada y descrita; es decir, el número muestral no debe determinarse sobre los sujetos, sino sobre las producciones orales de dichos sujetos, por lo que no debe haber, necesariamente, una correspondencia entre ellos. El investigador opera sobre las grabaciones de las producciones de los hablantes seleccionados de acuerdo con criterios concordantes y los objetivos de la investigación que realiza.

Tabla 1. *Relato conversacional prototípico (cf. Labov y Waletzky [1967])*

Estructura	Relato conversacional
Situación inicial, orientación.	hay una fundación que está allá arriba/ donde está un sobrino mío/↓que no sé cómo se llama/
Nudo, complicación, tensión	↑pero ahí está mi sobrino en la fundación esa/ y le ha ido bien/porque sí/ él es un pelao que estudió// yy o sea tieneee/ ehh está estudiando contabilidad/ y en la fundación ahí lo están apoyando/ o sea pa' que no esté en la delincuencia/ ni esté en la drogadicción/ sino que siempre echen pa' (ade)lante// muchos danzan/ folclórico// música folclórica/ otros juegan futbol// juegan béisbol//
Resolución, situación final	y han salido de aquí// mira ¿de dónde salió Julio Teherán?// de aquí de Olaya// beisbolista// un poco de beisbolista que han salido de aquí Sí ((...)) aquí han salido bastantes cantantes// Julio Teherán/ cómo dice/ el beisbolista es de aquí de Cartagena/ es de ↑aquí de Olaya((...)) ↑Julio-Julio Bolívar también/ de aquí de Cartagena/ de aquí de Olaya/ y ¿pa' dónde salió del Factor X?/ de aquí salió mira/ pa' arriba/ grabando// haciendo novela
Evaluación	↑aquí hay talento/ o sea aquí hay talento/ nunca miren lo malo sino lo bueno

En el análisis textual y pragmático que sigue a continuación, se determinarán las funciones discursivas de los elementos deícticos espaciales de acuerdo con sus posiciones en la estructura de los relatos.

4. Análisis y resultados

Como podrá mostrarse en las siguientes páginas, se encontraron diferencias significativas en el comportamiento de estas expresiones según la parte del relato en que fueron empleadas, relacionadas fundamentalmente con la frecuencia de uso y tipo de expresión deíctica.⁸

Los adverbios demostrativos de lugar *aquí*, *ahí*, *acá* y *allá* en la *orientación* o situación *inicial*, se emplearon en el 41% de todos los relatos analizados, con el objetivo de ubicar los referentes principales del discurso y otorgar un inicio satisfactorio a las historias narradas. El porcentaje de empleo de cada uno de los adverbios en esta parte de la estructura de los relatos quedó distribuido como se ilustra en el siguiente gráfico:

⁸ Para los objetivos del presente trabajo consideramos que resulta suficiente considerar el porcentaje de empleo. En otras investigaciones en las que se profundice en el comportamiento de estas categorías de análisis pudieran incorporarse los datos que reflejen cada función discursiva.

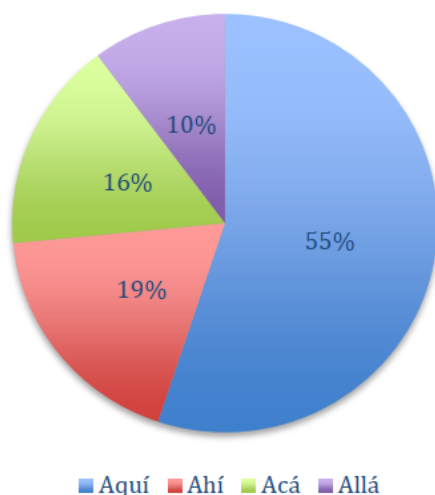


Gráfico 1. Empleo de los adverbios demostrativos de lugar en la situación inicial u orientación

Aquí, con un 55% de uso, fue al adverbio de más frecuencia en esta parte de los relatos; su empleo estuvo justificado por la necesidad del hablante de destacar el referente espacial de los hechos ocurridos en Olaya. En el empleo de *aquí*, sobresalieron las expresiones espaciales como recursos para intensificar las señalizaciones y reafirmar la importancia de los hechos, y con el objetivo de ir revelando poco a poco el sentido de propiedad y pertenencia que los informantes tienen hacia su lugar actual de residencia:

(1)

Llevo **aquí** aproximadamente veinte años// mi mamá se vino para acá y me tuvo por acá// acá en el sector Zarabanda

(2)

§↑Sí sí yo estoy bien porque ajá de todas maneras me adapté **aquí** yyy la gente me conoce/ ehhe he sido líder **aquí** varios años/ siempre/

(3)

En Cartagena sí/ me siento bien/ y **aquí** en el barrio Olaya me siento bien/ gracias a Dios trabajando

Estas expresiones espaciales, por el contrario, también se emplearon, aunque con poca frecuencia como recursos de desfocalización o proximidad:

(4)

Ha bajao la delincuencia/ sí/ ha bajao un poquiiito ((...)) §Hjmm ya ha mejorado/ esto era terrible/ si verdad que sí/ ↑sí me decían que sí// bueno esto por **aquí** que no era muyy/- roba-robaban mucho

En (4), el hablante, al conversar sobre un tema delicado que concierne a las intensas situaciones delincuenciales que atravesó durante un tiempo el barrio, emplea la expresión

por aquí, como una estrategia de desfocalización del centro deíctico. En otras palabras, la referencia hacia el centro deíctico deja de ser exacta. La intensificación o la desfocalización del espacio surgieron en esta parte del relato como una estrategia en apoyo a la temática tratada en el discurso. Los hablantes, al ser interrogados sobre cuánto tiempo llevaban viviendo en el barrio y cómo había sido la experiencia hasta el momento actual, dispusieron de los recursos discursivos para destacar los hechos auténticos y positivos, por un lado, y para atenuar los que consideraron perjudiciales para la imagen del barrio, por otro.

Aquí, además, intervino en algunos ejemplos de señalizaciones corporales (relacionadas con la posición objetiva del hablante; en tales circunstancias, el enunciador se constituye como el objeto para la descripción espacial):

(5)

Aquí al barrio/ conociéndome con/ con él él/ con el papá del que tengo ^(señala su estómago) (RISAS) del hijo que tengo **aquí** en la barriga//

y en referencias catafóricas (remisión a elementos del enunciado o intratextuales):

(6)

↑ Bueno la verdad es que cuando nosotros llegamos **aquí**/ a La Puntilla/ escuchamos una frase que nunca se me olvida// y es quee un señor/ que nos hizo la recepción/ nos vendió una imagen bastante fuerte del sector/ nos decía que ↓ este barrio ↑ era pa' hombre que tuviera// ↓ con el perdón de la expresión ↑ los cojones bien puestos// ↓ no sé por qué lo diría//

En (6), *aquí* establece una relación directa con referentes que aparecen después en el discurso: *aquí* → *La puntilla* → *Sector* → *Barrio*. Este tipo de referencia se conocen como relaciones catafóricas⁹.

El 19% de empleo le corresponde a *ahí*, el cual se introdujo en la conversación para señalar lugares más concretos en los límites del barrio, o para señalar destinos específicos:

(7)

Los primeros días fue aquí en La Magdalena// **ahí** por los cuarticos que llaman// los cuarticos eso era un poco casitas que eso cuando llovía esoo//el canal ese/ toodo eso se inundaba y bueno

(8)

↓ Bueno/ le voy a decir algo/ en ese-en eso/ nunca he tenido =intimidaciones porque vivo acá/ no/ porque es quee/ yo desde que comencé **ahí** en La Magdalena que yaa me adapté al barrio/

En los datos anteriores, las formas deícticas *aquí* y *ahí* refieren a un sector específico del barrio (La Magdalena) que luego se desdobra en lugares de extensiones más concretas (*por*

⁹ De acuerdo con la definición de la Real Academia Española (2009,213), son las “relaciones de identidad que se establecen entre un elemento gramatical y una palabra o grupo de palabras que se nombran después en el discurso”.

los cuarticos, un poco casitas, el canal ese) como ocurre en (7); en (8), en cambio, *ahí* parte del sector específico (La Magdalena) hacia el lugar general en el que se encuentra ubicado (*al barrio*). En ambos ejemplos, los adverbios precisan de información extra, es decir, de frases preposicionales que complementen la información ofrecida por los adverbios mismos.

Por lo que sigue, *acá* representó el 16% de empleo, aludiendo a trayectorias de movimiento en el espacio, en las que predominaron los movimientos desde un punto de origen hacia el centro deíctico; los puntos de origen de estos trayectos se establecieron desde lugares distanciados:

(9)

↑Trabajá// era lo único que tenía yo en mente cuando me vine de Venezuela para **acá** (entre risas) trabajá

y desde zonas pertenecientes a alguna dimensión espacial del barrio mismo:

(10)

((...)) entonces es por eso que la calle se llama La Puntilla/ y de ahí para **acá**/ habíaa esto ((...)) que se llama disque La Islita//

Como resultado, el adverbio *acá*, al igual que *aquí*, se integraron en esta parte del discurso junto con los verbos deícticos de movimiento *venir* y *llegar* (*vine acá, vine aquí, llegué aquí*), para referir a los lugares de origen de aquellos habitantes que nacieron fuera de la ciudad de Cartagena, o que vivían en otros barrios. De esta forma, como todo relato de historia de vida, se inició transitando desde el presente a los espacios de los orígenes.

Allá solo fue empleado en un 10% para señalar lugares en posición estática en el barrio con cierto grado de lejanía, o para ubicar los espacios fuera del barrio que se iban a tener en cuenta más adelante en la narración. Esto produjo la descripción de trayectos y localizaciones en el plano de la imaginación a través de *allá* y *acá*:

(11)

vivía pa' **allá** por los lados dee// Villanueva Bolívar

(12)

¿mi niñez **allá** en Córdoba? / Fatal/ yo no salía del monte// a mí yo como ajá// el tío mío tenía nueve muchachos/ y nosotros éramos cuatro en ese tiempo/ entonces/ vivíamos era en el monte/

En la *orientación* se apreciaron también comportamientos figurados y metafóricos en el momento en que los deícticos espaciales se despojaron de sus valores primarios:

(13)

Sí un cable/ y llegó hasta **allá** hasta la esquina de la otra calle/ hasta ahí llegaron de **allá** de La Magdalena hasta **ahí**

(14)

hay una fundación que está **allá** arriba/ donde está un sobrino mío/ ↓ que no sé cómo se llama/

La señalización en (13) se apoya en expresiones referenciales como *allá hasta la esquina de la otra calle*, que sirven como guía para indicar la longitud y el recorrido del cableado eléctrico cuando se instaló por primera vez en Olaya, en vez de indicar una relación de desplazamiento específico. En (14) la expresión deíctica *allá arriba*, advierte sobre el lugar en el cual se desarrolló una historia que posteriormente se contará, y admite un comportamiento metafórico en la interacción discursiva que conforma. No sitúa una localización de acuerdo con la verticalidad corporal del hablante, arriba-abajo, sino que el adverbio *arriba* denota la lejanía de la entidad que ubica. Lo anterior se confirma con el gesto que realiza el hablante con su mano, no hacia un punto superior de sí, sino hacia un punto en dirección opuesta al sitio donde se halla. Además, también encontramos los comportamientos temporales para la identificación del referente de tiempo de algunos hechos particulares:

(15)

Llevo viviendo en Olaya como un año/ y como/ cuatro meses por **ahí**

(16)

§↑ Sí ha cambiado un poquito/ hacen comoooo año y medio para **acá**//

(17)

Fuee/ ↑espectacular/ estudié/ **ahí** fuimos estudiando todos mis hermanos/ yo me acuerdo que **aquí**// jugábamos bastante/ yy o sea ni peleas/ bueno en esos tiempos// ni pelea

La acción en estos casos no se localiza en un marco espacial, sino temporal.

En cuanto a la segunda categoría narrativa, los adverbios demostrativos de lugar *aquí, ahí, acá y allá* en el *nudo* o *complicación* se emplearon en el 67% de todos los relatos analizados, con el objetivo de ordenar las acciones y otorgar información sobre los hechos narrativos más relevantes. Se confirma de esta manera el supuesto de que la *complicación* se constituye como la parte más demostrativa de la estructura del relato, en virtud del mayor despliegue de indicadores orientativos. El porcentaje de empleo de cada uno de los adverbios de lugar en esta parte de la estructura de los relatos quedó distribuido como se ilustra en el siguiente gráfico:

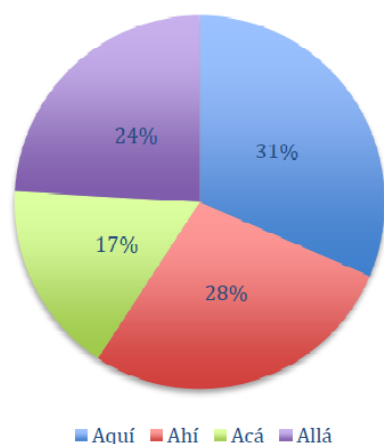


Gráfico 2. Empleo de los adverbios demostrativos de lugar en el nudo o complicación

Cabe detallar que en el *nudo* o *complicación* predominó el empleo de los adverbios para denotar coincidencias con la posición del hablante en el 70% de las ocasiones, mientras que, para lugares no coincidentes con el barrio, se emplearon en un 30%.

Aquí y *ahí* fueron los adverbios demostrativos más empleados con un 31% y 28% de representación total en la *complicación*. En los empleos de *aquí* se distingue la especificación del espacio en zonas más concretas:

(18)

((...)) ↓habían muchachos de Trece de junio/ habían muchachos dell sector central/ del Progreso/ de **aquí** de La Puntilla/ ya/ y algunos de **aquí** de Playas Blancas//

En (18) el hablante emplea *aquí* dos veces con diferentes complementos especificativos: *de La Puntilla* y *de Playas Blancas*. Se sabe que ambos son sectores de Olaya Herrera; sin embargo, son los únicos sectores de entre todos los mencionados que aparecen acompañados del adverbio *aquí*. En primer lugar, porque La puntilla es el sector donde vive el hablante, y lo quiere destacar, y segundo porque sabe que el sector Playas Blancas, además de ser contiguo a La puntilla, guarda alguna relación con el oyente. Así, conociendo previamente las similitudes y el vínculo afectivo que tienen tanto hablante como oyente con los dos sectores, la intención del primero es lograr que este último se sienta incluido en las precisiones del contexto físico.

Asimismo, *aquí* participó en orientaciones en el espacio con valores enfáticos, igualmente que *ahí*:

(19)

voy allá donde la yerna ((...)) =y los pelaos ↓usted no va pa' ninguna parte (RISAS) ↑usted no va a vendé ((...)) **Aquí** a veces venían ↑dame una escobita/ ↓**ahí** está el negocio ((...)) ↑**Aquí** se vende/ pero todo lo que vendía me lo iba comiendo (RISAS)

El hablante no señala la ubicación exacta de los productos que vende en su casa, sino que aclara que, a pesar de que últimamente las ventas han disminuido por no poder salir a

vender a las calles, su negocio ha permanecido en su casa. Lo mismo sucede con la expresión: **aquí se vende**, la cual aparentemente constata un hecho. Sin embargo, esa expresión surge como respuesta a una pregunta formulada por parte del oyente en la conversación sobre la funcionalidad de las ventas de productos de aseo en medio de la pandemia del coronavirus; el hablante resalta con esa expresión que, pese a las circunstancias, todavía algunas personas llegaban a su casa a comprar los productos.

El adverbio *allá*, con un 24% de empleo, fue el más frecuente para indicar grados de distancia entre los sitios aludidos. La recurrencia en su empleo se debe a que, en la *complicación*, aumentaron en cierto grado las indicaciones a trayectos en los que se focalizó la meta, en movimientos direccionales:

(20)

((...)) ↓ella como es orgullosa/ ella no cruzó por el frente/ sino por donde yo había mojao (RISAS) y ella como es gorda butacona/ toda como no es/ nalgoná toda gorda así/ cogió por **allá**/ cuando por (()) ↑y ¡púm! **allá** va esa señora (RISAS)

y orientaciones en posición estática:

(21)

((...)) eso se me envejigaron las manos/ ↓me dio fiebre/ y eso bueno// ehh y un cuñao que él es albañil/ *bueno te vas conmigo mañana pa' **allá** pa'/ que voy a hacer un plafón **allá**/ en la-en la-en la Codegán/ **allá** en El bosque* y me fui con él/

(22)

Villanueva Bolívar/ bueno la época cuando nosotros nos íbamos para la finca vivíamos de una manera sana// **allááá** uno se montaba en los palos de mango/ corrían todas esas parcelas/

En esta parte, a través de *allá*, se identificó un referente espacial y, se añadió información relevante acerca de las circunstancias que motivaron a los hablantes a desplazarse hacia el barrio. Por su parte, *acá*, a diferencia de la primera parte de la estructura, fue el adverbio menos frecuente, con un 17%. Apareció en construcciones con verbos deícticos:

(23)

↓Coon/// coon ajá/ ↑o sea/ cuando yo me vine pa' **acá**/ ehh el muchacho (señala a su pareja) me trajo// ((...)) entonces/ cuando yo me metí pa' **acá** así/ en este barrio/ yo dije/ ↑*anda ¿dónde me estoy metiendo yo? ¡ay no!* (RISAS)

También apareció en emisiones de los hablantes, a la vez que en imitaciones del estilo directo, ya que, en la *complicación*, los hablantes recurrieron a *la dramatización del relato* para que las historias narradas, en la medida de lo posible, fueran comunicadas fielmente tal como ocurrieron. Por tal motivo, se incluyeron *aquí*, *ahí*, *allá* y *acá* en su totalidad, en la reproducción de emisiones que fueron articuladas por terceros:

(24)

↑yo una vez iba a cogé un taxi/ ↓no pa que me lleves **ahí** a la esquina de Sansusi / ↑¡no! yo pa' **allá** Olaya no voy no no/ llamé un policía enseguida ((...)) =y yo le dije/ señor agente/ yo tengo una necesidad/ de irme pa' mi casa/ yo vengo de **aquí** de la Casa del niño// yy necesito que este señor me lleve/ y no me quiere llevar aa **allá** a Sansusi/ no lo estoy mandando ↑que baje/ ↓sino hasta la carretera///

Notablemente en (24), *aquí* no corresponde al *aquí* del relato conversacional, sino que, como ocurre en los ejemplos en los que se repiten de forma precisa las palabras propias y las de otros hablantes, alude a espacios no coincidentes con el espacio enunciativo, es decir, con el barrio Olaya Herrera. En la *resolución* o *situación final* se incluyeron los adverbios demostrativos de lugar *aquí*, *ahí*, *acá* y *allá* en el 59% de los relatos analizados para señalar el cierre de la secuencia narrativa. Sobre el empleo de los adverbios recayeron las cargas semánticas que transmitieron los mecanismos lingüísticos empleados por los hablantes para finalizar sus historias. El porcentaje de actuación de cada uno de los adverbios en esta parte de la estructura de los relatos quedó distribuido como se ilustra en el siguiente gráfico:

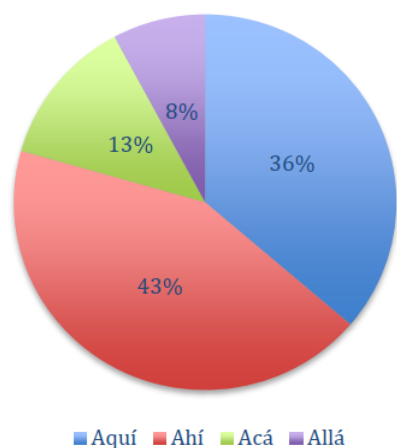


Gráfico 3. Empleo de los adverbios demostrativos de lugar en la resolución o situación final

En esta categoría predominaron los adverbios *aquí* y *ahí* con un 36% y 43% respectivamente, en el señalamiento hacia el espacio enunciativo por medio de localizaciones estáticas. En cambio, los adverbios *acá* (13%) y *allá* (8%), con menores porcentajes, fueron empleados para indicar movimientos dinámicos con grados relativos de cercanía o distancia, de tal forma que destaca el empleo de *aquí* para expresar localizaciones que coinciden con el espacio enunciativo de la conversación narrativa:

(25)

y sí tengo amigos cercanos por **aquí**// y me la llevo bien con ellos y todo cambié de mente/ cambié deee/ todo

Fundamentalmente, gracias a la recursividad temporal del adverbio *aquí*, se logra una vuelta al presente de la conversación, no con la única finalidad de identificar un referente espacial, sino también con la de describir las condiciones actuales de hechos referidos con

anterioridad, y de advertir sobre la vigencia en el presente de realidades y experiencias pasadas:

(26)

y siempre hemos encontrado salida/ para todas las-las situaciones que se presentan// por **aquí** han pasado entidades/ Bienestar familiar/ el Sena/ la misma Alcaldía de Cartagena/ ↑todas esas entidades han pasado por **aquí**/ ↓y todas se han llevado un buen concepto/ de este barrio/ ya// a pesar de las falencias que encuentran/ de todas maneras hay algo que entender y es que ↑las mismas instituciones/ que llegan **aquí**/ a ofrecer servicios/ ↓tienen también que dar las soluciones a los problemas que encuentren/ ya/

Ahí, como el adverbio más empleado en esta categoría narrativa, se usó para indicar relaciones de permanencia y estancia de entidades en el espacio:

(27)

↑y a parte ↓o sea con esta oportunidad que se me presentó de ser agente educativo/ ehh el bienestar me cede ese apoyo// a ese niño/ a darle una beca en (()) entonces durante diez años él estuvo **ahí**//

(28)

ya no tengo ná/ **ahí** me quedaron como cuatro traperos fue que me quedaron allí/

En (27) y (28), *ahí* conceptualiza la permanencia y estancia en el espacio de una persona y de unos objetos respectivamente. En la primera función el adverbio tiene carácter anafórico: *nombre de la fundación* ← *ahí* (el nombre de la fundación al momento de la transcripción fue un fragmento indescifrable), mientras que en la segunda, señala un lugar impreciso en la vivienda del hablante.

Al ser este el final de la secuencia narrativa, estas relaciones de espacio priorizaron el uso enfático y alusivo de los adverbios por sobre la demarcación del barrio como un espacio habitable materialmente. Es decir, los hablantes aludieron al barrio como un espacio en el que no solo ocupan un lugar tangible, sino que además se convierte en un eje de representación simbólica; esto es, la representación de sus visiones de vida. Este planteamiento se sustenta en la frecuencia de expresiones espaciales con cargas semánticas distintivas, como los usos enfáticos de *ahí* y las connotaciones afectivas y medianamente reflexivas expresadas en esta categoría por *aquí* y *ahí*:

(29)

entonces muchos pensaban que mi hijo estaba perdi-se iba a perder porque estaba en Olaya/ pero fíjate que él ha salido adelante gracias a Dios/ y **ahí** está

(30)

y **ahí** estamos **aquí**/ él tiene familia por **aquí**/ pero ↑yo no tengo por aquí/ por este barrio

(31)

y see concibió el milagro/ un hijo/ y **ahí** ahora vamos/ en medio de la pandemia/ ↓pero vamos

A partir de este momento, la narración adquiere un tono alentador, y los adverbios empleados adquieren otros comportamientos más allá de sus funciones primarias. En (29), la expresión *ahí está* localiza a un sujeto: *mi hijo*, que se encuentra ausente de la interacción, pero a quien, aun así, el hablante le concede una ubicación próxima a su centro deíctico en el presente de la enunciación; no con el fin de asignarle un lugar en el espacio físico, sino para rescatar su perseverancia como habitante de Olaya, a pesar de los comentarios poco favorecedores hacia su persona. En (30), la expresión espacial *y ahí estamos aquí* también refiere tanto a la continuidad y subsistencia en el barrio en medio de las dificultades presentadas. Por lo demás, en (31), *y ahí ahora vamos*, el empleo del verbo deíctico *vamos* no asegura un trayecto orientado a una meta, sino que refiere a la persistencia que ha mantenido el hablante y que pretende mantener en un futuro. El trayecto o movimiento que denota el verbo en ese caso sería la prolongación de aquella constancia.

En las mismas circunstancias se presentaron datos en los que los adverbios participaron en comparaciones entre situaciones pasadas y estados presentes:

(32)

y bueno el atraco ya ha ido mejorando/ anteriormente/ nadie se podía mete pa' **acá**/

La comparación surge en reconocimiento a las transformaciones tanto favorables como desfavorables en ciertos campos de acción del barrio. De ahí que, en esta parte del relato, debido a que los hablantes se situaron preferentemente en el marco de producción de la conversación, se presentó en menor medida la recreación imaginativa de espacios distantes por medio de *allá*.

Por otra parte, si bien los cierres evaluativos se consideran una categoría narrativa opcional, fueron constantes en el 50% de los relatos conversacionales estudiados. En la mayoría de los casos, la *evaluación* apareció al final de la narración, y en algunos cuantos relatos se intercaló con otras categorías. Los adverbios demostrativos de lugar *aquí*, *ahí*, *acá* y *allá*, que participaron en la toma de posturas y puntos de vista frente a los hechos narrados, aparecieron en el 44% de los relatos.

El porcentaje de actuación de cada uno de los adverbios en esta parte de la estructura de los relatos conversacionales quedó distribuido como se ilustra en el siguiente gráfico:

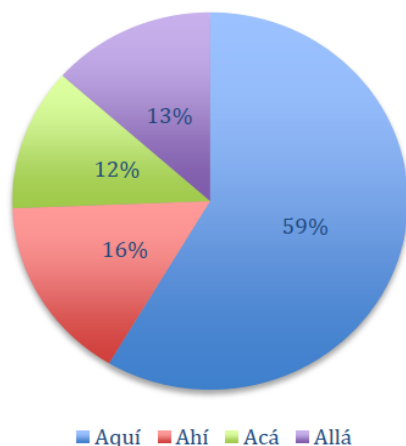


Gráfico 4. Empleo de los adverbios demostrativos de lugar en la evaluación

El adverbio *aquí* fue el más recurrente con un amplio margen de diferencia respecto a los otros adverbios. Con un 59% de representación, se usó en mayor grado para señalar el entorno físico en el que se produjo la conversación. Considerando que esta parte complementaria del relato conversacional casi en su totalidad contiene un tono de reflexión e introspección, el comportamiento de este adverbio no situó categóricamente hechos en el espacio físico del barrio, sino que instaló en Olaya valoraciones personales acerca de hechos relatados. Por ello, los hablantes, luego de completar la narración de los hechos, ofrecen una visión general de ellos, retomando el presente de la conversación, es decir, el *aquí* y el *ahora*, que los sitúa, en perspectiva, en el barrio Olaya Herrera. Para este mismo objetivo comunicativo, *aquí* señaló espacios enunciativos producto de planteamientos de situaciones hipotéticas:

(33)

↓Nooooo/ pa' mí noo/ es fácil/ ↑pero mientras que tú tengas-vengas con un propósito ((...)) =una visión/ siempre/ y esa meta/ tú la puedes// ↑pero si yo digo/ no/ voy a quedarme **aquí** sentada// o no voy a hacé lo que voy a hacé/ noo/ si tú vienes con un una meta/ con una visión/ clara/ ya tú sabes por dónde vas/ ((...))

En (33) se focaliza este adverbio como el fin de la trayectoria (venir \longleftrightarrow aquí), en las que tuvieron lugar significados metafóricos (estar sentado \longleftrightarrow aquí no adaptarse). Estos recursos figurativos facilitaron las valoraciones personales, pues, los ejemplos ilustrativos aumentan la posibilidad de lograr el efecto de sentido planeado.

Asimismo, *aquí* con frecuencia participó en la validación de opiniones propias mediante la especificación del espacio y para apelar sobre todo al plano emocional, para dar cuenta de Olaya como un espacio de permanencia:

(34)

↑¡CLAAARO!/ ↑claro que me siento a gusto viviendo **aquí** en Olaya//
↓puesss la verdad es queeee/ viví en unos barrios/ prácticamente nació en

Chambacú// viví mi infancia en San Francisco// y **aquí** en Olaya prácticamente rematé// y creo queee/ ↑**aquí** termino

Ahí, con un 16% de frecuencia de empleo, también encabezó situaciones hipotéticas:

(35)

entonces ya tratan de comparar a uno coon // **ahí** ya uno lo que tiene que decir es/ ↑yo puedo ser de Olaya/ pero yo no soy lo mismo que los ↓que hay en Olaya

Y funcionó como mecanismo para realzar opiniones relevantes:

(36)

y entonces ese es lo quee// va en contra de uno/ porque imagínate yo con mis hijos y verlos// metidos en un bololó de esos/ entonces ya se complica/ por mucho que uno les hable/ si ya tienen dieciocho diecinueve años ↓ya son unos adultos// y entonces **ahí** es donde yo siempre he ido en contra// porque yo digo que uno/ ↑ninguno echa a perder a nadie/ uno se echa a perder si ↑uno quiere// y esa es la contradicción que siempre hee tenido por ese lado

Por esto, la evaluación no se presentó solo como la ocasión para que los hablantes expusieran sus puntos de vista, sino que, de igual modo, a través de ella se buscó la *legitimación* de las opiniones. Es decir, la aprobación de éstas por parte del oyente en la interacción. Cabe destacar la participación de este adverbio en las referencias espaciales que expresaron cercanía afectiva:

(37)

a pesar de queee/ los críe sola/ han sido/ ya los que se han independizado ya ellos están es **ahí** firmes/ ellos no están como queee// en malas-malas-malas compañías//

Y en las expresiones con valores temporales:

(38)

pero ajá / lo acepto/ como una bendición/ y lo voy a querer mucho/ y ojalá y Dios me dé la fuerza para poderlo criar// y que me ayude en su sustento/ en la alimentación/ en su vestir en todo/ y estoy muy feliz con mi barriguita ((...)) bueno tengoo/ voy para siete meses de embarazo// ahora a finales de septiembre/ vengo pariendo por **ahí** como en diciembre// ojalá sea el día de mi cumpleaños (RISAS)

Acá y *allá* fueron los adverbios menos frecuentes con un 12% y 13% de representación respectivamente; el primero para referir al espacio enunciativo:

(39)

yo digo quee/ que no no es único que hay que mostrar/ porque **acá** sí el gobierno se pusiera estee a pararle ojo/ porque **acá** también hay talento de

futbol/ de béisbol/ **ahí** en el campo que llegan a jugar/ pero eso lo que se ve es la delincuencia/ lo que resaltan

Y para situar el fin de una trayectoria hipotética hacia la posición del hablante:

(40)

A veces// a veces nosotros/ por ejemplo/ así dicen que nosotros damos/
 ↑por ejemplo/ usted viene **aquí** ((...)) ↓vamos a buscar una comparación/
 ↑pero yo sé que hay muchachos malos/ y si yo la veo/ con ese celular/ ↓*ven acá mamita ven acá*/ ↑te digo enseeeguida// ↓*claro mamita guarde el celular/ mi amor/ porque fácilmente se lo pueden quitar*/ ↑porque es la verdad/ el que le da la papaya ↓se lo hacen//

En (40), el hablante incluye al oyente en el ejemplo que describe, empleando el verbo *venir* conjugado en presente; primero, para que el oyente se sienta en algún sentido familiarizado con el escenario que se ejemplifica y, segundo, para otorgarle veracidad y actualidad al hecho. En la primera expresión deíctica, *usted viene aquí*, el adverbio sitúa la meta de un desplazamiento hipotético en el lugar de producción de la conversación; esta función luego se asigna al adverbio *acá*: *ven acá mamita*. El empleo de *aquí* enfatiza el barrio en general como el fin de la trayectoria, mientras que *acá* resalta la pertinencia de un movimiento específico hacia la posición del hablante.

Por último, *allá* indicó desplazamientos direccionales con valores temporales:

(41)

((...)) podemos salir adelante ((...)) estee/ tenéer/ una casa propia/ pa' mis hijos/ tenerlos pa' queee/ cuando uno ya este viejito/ si Dios permite que lleguemos **allá**/ ellos tengan-estén cómodamente

En (41), la expresión deíctica con valor direccional *lleguemos allá* traza un desplazamiento cuyo destino es un determinado periodo de tiempo en la vida del hablante. En este caso, *allá* expresa la *distancia* entre su edad actual y la edad que tendrá en años posteriores. Este adverbio, junto con el verbo *llegar* conjugado en modo subjuntivo, acentúa el sentido de probabilidad de la expresión, el cual recae en los planes de vida que proyecta el hablante a largo plazo para sus hijos.

Estos desplazamientos y orientaciones descritas obedecen a una proyección de situaciones que no corresponden a hechos ocurridos precisamente en el pasado; las sensibilidades despertadas por los juicios valorativos provocan que, en el relato conversacional, los adverbios demostrativos sitúen en el espacio sucesos basados en presunciones, conjeturas e intereses personales.

4. Conclusiones

El relato conversacional como el marco comunicativo concreto de esta investigación posibilitó el despliegue de la deixis espacial y su actuación lingüística, atendiendo al entorno

físico, al objetivo o intención persuasiva de la narración en curso, y a las realidades y experiencias intrínsecas de los sujetos hablantes.

Los resultados evidencian que los empleos de las categorías gramaticales *aquí*, *ahí*, *acá* y *allá* obtienen funciones significativas a partir de las estructuras narrativas del acto discursivo en el que se emiten. La identificación, y la posterior interpretación de las unidades pragmáticas y textuales de análisis, demuestra que estas señalizaciones a la realidad extralingüística son de interés, tanto desde el punto de vista de la teoría gramatical como desde la óptica de su comportamiento discursivo, pues se corresponden con formas lingüísticas que adquieren plenitud referencial dentro del contexto pragmático en que son utilizadas. El siguiente gráfico resume estos resultados:

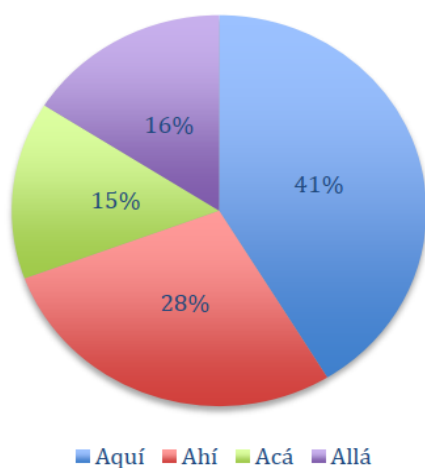


Gráfico 5: Frecuencia de uso de adverbios demostrativos de lugar en los relatos

Desde una perspectiva general, el funcionamiento deíctico de los adverbios *ahí*, *aquí*, *acá* y *allá* organizó un sistema de referencia espacial atendiendo a cada grado variable de proximidad, y a cada valor semántico reservado para aumentar la significatividad de los hechos en cada etapa de los relatos conversacionales de los habitantes del barrio Olaya Herrera.

Por lo demás, esta investigación se puede considerar un aporte más al amplio panorama de los estudios del lenguaje y su manifestación en eventos comunicativos concretos, ya que contribuye al estudio de la deixis espacial en uso y sus respectivas categorías gramaticales, mediante la descripción del sistema de representación lingüística del espacio en español desde una perspectiva pragmática en el discurso oral.

Resultaría interesante derivar de esta investigación otros estudios en torno al fenómeno lingüístico de la deixis en otras expresiones lingüísticas espaciales en el relato oral, además de los adverbios demostrativos de lugar, así como atender a las categorías de persona y tiempo, para un estudio más exhaustivo del comportamiento discursivo de las expresiones deícticas en el resto de sus unidades lingüísticas. De igual manera, se sugiere que, en análisis posteriores, adicional a los valores semánticos, se profundice en los factores sintácticos que favorecen la aparición de los usos discursivos particulares en el empleo de la deixis espacial. Por último, un estudio de esta naturaleza que considere el vínculo entre variables sociales (edad, género, nivel de instrucción, etc.) y usos lingüísticos tendría importante repercusión en el campo.

Referencias

- Arias Cardona, A.M. y Alvarado Salgado, S.V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES Psicología*, vol.8, n.2, pp. 171-181. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-30802015000200010&lng=en&nrm=iso
- Borrero Barrera, M. J., y Cala Carvajal, R. (2002). La carta como documento lingüístico: La deixis en el discurso epistolar. *Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos*, 4. Recuperado de: <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/50924/1/La%20carta%20como%20documento.pdf>
- Briz, A. (2016). El relato coloquial: un hecho conversacional narrativo y una estrategia. En E. Carpi, R. García y E. Liverani. (Eds.). *Le forme del narrare: nel tempo e tra i generi* (pp.7-60). Trento: Università degli Studi di Trento.
- Briz, A y Grupo Val.Es.Co (2000). *Cómo se comenta un texto coloquial*. Barcelona: Ariel.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Castellón Alcalá, H. (2002). La deixis en los textos administrativos. *Presente y futuro de la lingüística en España. La Sociedad de Lingüística, 30 años después: Actas del II Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. Volumen II* (pp. 535-540). Madrid: Sociedad Española de Lingüística.
- Coffey, A. y Atkinson, P, (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos: estrategias complementarias de investigación*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Eguren, L. J. (1999). Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas. En I. Bosque y V. Demonte. (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 929-972). Madrid: Espasa Calpe.
- García-Azkoaga, I. M. y Díaz de Gereñu, L. (2010). Cohesión en situación de interacción: el caso de la narración oral. *Estudios Lingüísticos*, 5, pp. 177-194, Recuperado de: <https://clunl.fcsh.unl.pt/wp-content/uploads/sites/12/2018/02/5m-ines-azkoaga.pdf>
- Gelabert-Desnoyer, J. J. (2006). La deixis espacio-temporal en el lenguaje parlamentario español contemporáneo. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, (26), 3, pp. 17-52. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1976111>
- González Navarro, M. (2007). *Claves para la actualidad de la hermenéutica*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias. Facultad de Filosofía. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Gutiérrez Vidrio, S. (2001). Las narraciones como recurso argumentativo. *Escritos. Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje* 24, 23-45. Recuperado de: http://cmas.siu.buap.mx/portal_pprd/work/sites/escritos/resources/LocalContent/30/1/sgutierrez.pdf
- Labov, W. (1972). *Language in the Inner City: Studies in the Black English Vernacular*. Philadelphia: University of Pennsylvania.
- Labov, W. y Waletzky, J. (1967). Narrative analysis: oral versions of personal experience. En J. Helm. (Ed.), *Essays on the Verbal and Visual Artes [Ensayos sobre las artes visuales y verbales]* (pp. 12-44). Washington Press: University of Washington Press.
- Martínez Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciencia & Saúde Coletiva*, 17(3), pp. 613-619. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>
- Marchese, A. (1983). Las estructuras espaciales del relato (pp. 25-50). Recuperado de: <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/6262/198310P25.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Otaola Olano, C. (2006). *Análisis lingüístico del discurso: la lingüística enunciativa*. Madrid: Ediciones académicas.
- Pájaro Martínez, E. P. (2021). *Análisis del comportamiento discursivo de la deixis espacial en relatos conversacionales de habitantes del barrio Olaya Herrera: el caso de aquí, ahí, acá y allá*. Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Profesional en Lingüística y Literatura. Cartagena de Indias: Universidad de Cartagena.
- Paz Afonso, A. (2014). *Semántica cognitiva e historia del léxico: evolución de los verbos entrar y salir (ss. XIII-XV)*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- RAE-ASALE (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. España, Editorial Espasa Libros.
- Ulloa Casaña, L.T. (2015). *Comportamiento discursivo de la deixis espacial en relatos conversacionales de hablantes de la ciudad de Santiago de Cuba* [Tesis doctoral no publicada en línea].

- Urli, S. D. (2018). Apóstrofe, deixis y referencialidad en el poema "Sí, por detrás de las gentes" de Pedro Salinas. En *IV Congreso Internacional de Letras* (pp. 214-221). Recuperado de: http://2010.cil.filo.uba.ar/sites/2010.cil.filo.uba.ar/files/31.Urli_.pdf
- Vicente, J. (1994). *La deixis. Egocentrismo y subjetividad en el lenguaje*. Murcia: Universidad de Murcia.